AÑO I (BRASIL) S. PAULO, 20 DE AGOSTO DE 1899 NUM. 2

EL GRITO DEL PUEBLO

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL PROLETARIADO

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

Toda la correspondencia de Administración y Redacción dirijase á A. Lago, RUA RIACHUELO, 34

Número suelto 100 reis
SUSCRIPCION VOLUNTARIA

A LOS COMPAÑEROS

Este semanario será publicado por subscripción voluntaria, y todas las cantidades que se remitan á la Administración serán publicadas en sus columnas para satisfacción de los donantes.

Escusamos recomendar á nuestros compañeros la mayor actividad en la propaganda de este pequeño adalid de la causa proletaria, pues sabemos sobradamente que su buen criterio y desinterés ha de mostrarse una vez más.

ALQUILER DE CASAS

El pueblo necesita rebelarse contra la avaricia de los propietarios de casas.

Los alquileres han sido elevados á precios excesivos.

Es verdaderamente deshumana la ganancia la arbitrariedad y la explotación que ejercen esos canallas, que, por medio del robo ó el engaño, han acaparado dinero y mandado construir casas.

Estos bandidos no se acuerdan nunca de que el origen de sus fortunas fué el robo.

Y el pueblo, por su parte, cual recua de caballerias, se deja sangrar por esos buitres, esos monstruos sin corazón, según decia Lutero, que les arranca mensualmente, muchas veces, el producto total de su trabajo.

En la crisis terrible que atravesamos; en un país donde los tiranos han derrochado el trabajo del pueblo; donde se emiten clandestinamente centenas de millones de papel moneda, cuyo papel nada vale; donde los especuladores del comercio forman sindicatos de toda especie, monopolizando los géneros de primera necesidad; donde no hay empleo para tantos brazos desocupados como se ven por las calles; donde el pueblo sufre horrenda miseria; donde el trabajo es pésimamente retribuido, todavía los opresores, los detentores del capital, los esbirros de la propiedad privada, esquilman al pueblo con alquileres exesivos.

La ley que dá derecho de acción ejecutiva á los propietarios contra los inquilinos es la mayor iniquidad practicada por los legisladores burgueses en persecución de los proletarios.

Se han cometido los mayores actos de salvajería contra muchos desgraciados que no podian pagar los alquileres.

El avaro propietario busca cualquier bachiller, esos lacayos del capital, y por medio de un mandato ejecutivo, van a casa del miserable inquilino acompañado de un ejército de soldados y oficiales de justicia, llevándose los muebles del infeliz, ¡la cama dura en que se acuesta y hasta las esteras van al depósito público!

Hay infelices padres de familia que después de sufrir estas violencias, han dormido á la intemperie con su esposa é hijos.

¿Y cómo no ha de suceder así?

Si los legisladores, los abogados, los jueces son servidores de la clase privilegiada son los hijos, los padres, los yernos, nietos ó consocios de los capitalistas, ¿cómo no han de hacer leyes que vengan en contra de los obreros, de los pobres?

Así pues, apelar á los poderes judiciales, a los tiranos, es perder el tiempo y gritar en el desierto.

El pueblo, esa masa que constituye el noventa por ciento de la sociedad, es la mayoria absoluta es la fuerza, y como tal, no se comprende como se deja explotar por media docena de salteadores que amparados por el orden social presente, cometen los mayores crimenes y barbaridades con esta legión de desgraciados que los soporta pacientemente.

O el pueblo se rebela, ó muere bajo el peso de los bancos, los impuestos y el cambio.

¿Porqué no ha de ser posible al pueblo reunirse y en solemne comicio acordar una huelga general contra los proprietarios de casas, dejando de pagar el alquiler?

La huelga es un derecho deldébil contra el fuerte.

No se comprende como dos individuos naciendo desnudos, cubiertos de las mismas pieles, al cabo de 20 años, uno tiene calles de palacios, coches, mujeres cubiertas de sedas y de joyas para sus goces libidinosos, y el otro no tiene más que una estera donde tender sus huesos.

La propiedad es el trabajo robado al pueblo, y por eso no puede estar en poder de media docena de panzudos que dejan la masa general en la miseria.

¡Es un crimen que un individuo posea más de una casa, y millares de seres vivan en cortijos apiñados como moscas!

¡La justicia social debe ser hecha por el pueblo y no por los desalmados burgueses!

El indivíduo inteligente que sabe que otros hombres no tienen derecho á gozar más que él, que no quiere ser esclavo, ni máquina de producción, que comprende que la rebelión es un derecho, debe hacer causa común con nosotros, excitando á las masas,

para preparar la Revolución Social y derribar el despotismo del capital.

SIN CREENCIAS

Es lamentable el desdén con que las clases asalariadas del Brasil miran la cuestión social.

Hace cinco años que un grupo bien numeroso de socialistas, luchando con dificultades para sustentar su vida, se esforzaron por conseguir organizar un Partido Socialista que arrancase de la inercia á la *canalla maltrapilla* (según dicen los burgueses) y prepararla para la pelea sacrosanta de la total emancipación.

Todos los esfuerzos fueron inútiles. Se realizaron algunos *meetings*, conferencias, se distribuyeron pdriódicos, folletos, etc., etc., pero los proletarios están en tal grado de abatimiento moral que parece hayan perdido hasta el instinto de conservación, esto es, de amor á la vida, y les faltan todas las energias para luchar por su mejoramiento.

Todos los años el dia 1º de Mayo, acuden cuatro ó cinco mil personas á la Manifestación, y aplauden á los oradores, dan vivas entusiastas y delirantes á la Revolución Social.

Pasado aquel dia, unos vuelven á servir de carne de maquina en los talleres; otros van á la cocina, otros á limpiar los jardines y palacios de los patrones, y todos, en fin, á continuar siendo explotados inicuamente.

Esta indolencia del proletariado brasileño, proviene, á nuestro entender, de los dos factores siguientes:

El asalariado brasileño fué recientemente sacado de la esclavitud ó es hijo y nieto de esclavo. Por esta causa, su civismo es escaso, conservando la mansedumbre y el embrutecimiento que produjeron en él los horrorosos tormentos de la esclavitud.

¿Cómo, pues, este pobre diablo, así rebajado, podrá racionicinar sobre su estado brutal, vil y degradante?

¿Cómo podrá rebelarse? ¿Cómo podrá tener estímulo para luchar en defensa de sus intereses y acabar con los actuales señores del capital y conquistar su independencia económica, sabiendo, si es preciso, morir atravesado por la punta de una bayoneta ó defendiendo una barricada?

La otra parte de asalariados viene de los mercados de Europa, transportada en los trasatlánticos que tienen los mercaderes de carne humana

En cuanto desembarcan son pasto de los detentores del capital, de las tierras y de cuanto huele á libra esterlina.

Conducidos á la *fazenda* quedan sepultados en los cafetales. Los que pueblan las ciudades son los más inteligentes; pero debido á los sufrimientos que pasaron en Europa, se contentan con poco salario, y se instalan en cortijos ó chozas, hacinados como bestias, comiendo pan negro y banana. Hacen peor vida que los puercos.

Estos infelizes se diferencian poco de los ex-esclavos del Brasil. Si los de aqui fueron prostituidos por la esclavitud del látigo, los de allá fueron relajados por la miseria del salario.

Y lo más notable, es que unos y otros forman las nueve décimas partes de la sociedad.

Son las máquinas de producción de todas las riquezas, mientras la décima parte restante nada produce y consume todo lo mejor, viviendo en hermosos palacios.

¿Cómo, pues, ha de lograrse sacar de la inercia en que está á esa considerable masa obrera?

Empujándola á las reuniones, á las Sociedades de oficio, incitándola para que lea los periódicos y folletos que tratan de la cuestión social, para que sus cerebros petrificados se iluminen con rayos de luz.

Es urgente que los trabajadores entren en lucha, contibuyendo con todas sus fuerzas al engrandecimiento de las Agrupaciones ó Sociedades de su clase y fortifiquen el ejército revolucionario que lucha por el advenimiento del Socialismo.

Es preciso también acostumbrar á los proletarios á contribuir pecuniariamente al sostenimiento de los periódicos defensores de su causa, pues que, según la máxima de los maestros: *la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.*

Y, por último, es preciso que cada socialista consciente se convierta en un buen apóstol de la causa, para que la multitud explotada salga cuanto antes de la descreencia en que se encuentra.

Entre amigos

Sé que mi lenguaje chavacano no gustó á los adoradores del becerro de oro, pero ¡mé demonio! no puedo tener quieta la lengua mientras vosotros queráis publicar en EL GRITO DEL PUEBLO los pedestres pensamientos que tengo ó las noticias insulsas que adquiera.

Un buen amigo—no el de marras—detúvome el pasado domingo para increparme por haber sacado á luz, antes de tiempo, un secreto: la aparición de EL GRITO DEL PUEBLO.

Confundido con la amonestación y todo lo respetuoso que puedo estar, cuando me censuran cara á cara, le devolví esta respuesta:

—En lo sucesivo no me cuentes nada, si quieres no perder mi amistad. Y conté la aparición de EL GRITO DEL PUEBLO porque entendía no perjudicar á nadie con decirlo. Si tu te has ofendido ó crees que alguien se perjudicó con la noticia, lo siento infinito; mas tengo tranquila mi conciencia y juzgo que te será difícil probar que mi expansión al publicar la noticia, fué inoportuna ó perniciosa para alguien.

—Una cosa es que dieses la noticia y otra es que hicieses comentarios—me respondió el amigo.—¿Tú no sabes que los gallos gustan de cantar solos en su gallinero?

—No te entiendo, si no explicas mejor tu pensamiento. ¿Qué tienen que ver los gallos con la publicación de EL GRITO DEL PUEBLO?

—Muchísimo; te lo explicaré. La aparición, en San Pablo, de un periódico escrito en idioma español es, desde hace seis años, un grave delito, porque existe un monopolio indiscutible al que tu ni nadie puede negar razón de ser. Aquí no hay más prensa española que la coronada, la que sale—no con permiso del ordinario—sino con el del caballeresco representante de la colonia, con la del indiscutible vice-consul, con la del

protector de todos los que no necesitan protección: Desde el momento que salga á luz un periódico ó se funde una sociedad española que de antemano no lleve el sello con todas las armas, flores de lis, rúbricas y parabienes de nuestro indiscutible y bienhechor vice consul, está completamente fracasada la empresa. Por esta razón tú has anticipado la muerte de EL GRITO DEL PUEBLO. Si el vice consul hubiese sido el primero en saber la noticia, todavía la cosa tendría arreglo; pero como la supieron antes los únicos monopolizadores de la Prensa española, el daño que hicistes fué tremendo.

—¿Y á mí, y á los demás españoles que sufrimos horrenda miseria, que nos importan los privilegios, los compadrazgos, las camarillas ni los juicios que puedan hacer los vice-consules, los periodistas, los mercachifles de cualquier calaña, si lo que vamos á tratar en EL GRITO DEL PUEBLO sólo interesa á los desgraciados obreros que, cual escoria fueron arrojados de España para morir en el Brasil? ¿Habíamos de pedir permiso á los caciques más ó menos influyentes para exponer francamente nuestras ideas? Eso nos rebajaría á la condición servil de aduladores, y esto no puede aceptarse por nadie que tenga un resto de amor á la independencia y libertad personal.

—Bueno, bueno—respondió el amigo—*Al tiempo doy por testigo* y ya verás cómo teneis los del GRITO que cerrar el pico, so pena de amoldaros á la costumbre establecida.

—Mira, tengo demasiada prisa. Mañana continuaremos la discusión, mas ten la certidumbre de que mis noticias no perjudican á nadie y mucho menos al GRITO DEL PUEBBLO, que tanto se importa de vice-consules como de las coplas de Calainos.

SANSCULOTE.

Menudencias

Perder el tiempo.— El bisemanario español, que lleva en Son Pablo *seis años de oficio*, nos ha recibido con los honores que eran de esperar.

A fuer—no de caballeros—sino de zapateros, tipógrafos, albañiles, sombreros, que no hemos entendido la *prosa* del libro bisemanario.

Primero nos lava la cara y después estampa unos *infundios* que sólo pueden comprender los del *oficio*.

Estamos emplazados para cuando el *afonismo* nos domine

¡Qué supino es el inquilino de la rua del Gazometro, 101!

¡Nada de doctrinarismo!

¡Nada de partidarismo!

¡Vivan los Orozco, los Troncoso, los Carvalho, y cuantos tengan *parné*, y á los obreros que los parta un rayo!

En fin: *cada oveja con su pareja* y al buen callar...

Nos faltaba el canto de un papel de fumar para caer en el burricidio de tomar en serio lo que escriben liberales del siguiente cuño:

«Cumpla el gobierno con su deber; corte de raiz ese monstruoso separatismo, valiéndose de la fuerza bruta, si necesario fuera.

¿Que se hace una manifestación más ó menos embozada, para fines tan reprobables? Pues ponga la artilleria en las calles y ametralle sin piedad ni compasión á esa canalla.

¿Que se hacen reuniones secretas, tendentes á preparar tan infame plan? Pues prenda á esos Judas y deportéselos no, fusílelos sin miramientos, confiscándoles los bienes y exterminando, para saludable ejemplo de las generaciones venideras las familias de los traidores, hasta la cuarta generación.

Y lo mismo debe hacer con el periodismo separatista, prohibir su propaganda mandando á los traidores que en él colaboran al calabozo más oscuro del más temido presidio».

¡Qué desatinos!

¿Qué harían estos señores con los socialistas que combaten sin tregua por la abolición de todas las patrias y por la extinción de la propiedad privada?

Los redactores del bisemanario español de S. Pablo no pueden negar que son dignos descendientes de Torquemada.

Gracias a que su hidrofobia no alcanza á los particularios del separatismo en España, y de que sus ladridos hacen aquí el mismo efecto que en la luna.

Dispensen nuestros compañeros el haber empleado tantas líneas y perdido el tiempo tan malamente, ocupándonos del bisemanario del *oficio*.

¡Ya nos emendaremos!

¡Que caritativos!—Será eterno aquello de D. Juan de Robres:

Fundaba hospitales, pero antes hacía los pobres.

Aquí, en el propio S. Pablo, vamos á tener la dicha de admirar la fundación de un hospital español.

¿Y porqué no se establece algún conventito donde nos den aquella *sabrosa sopa* de por allá?

La verdad que es inagotable la bondad de nuestros explotadores. Nos bajan los salarios, nos suben el alquiler de las casas, el precio del pan, etc.; pero, en cambio, cuando ya estamos extenuados nos dan hospitales ó cárceles para que reposemos tranquilamente.

¿Hasta cuando esto durará?

Hasta que acabe nuestra docilidad imbécil.

Bagatelas.—*El Diario Español* publica, sin comentarios, la siguiente noticia:

«Dicen de Madrid que el alcalde de Vallecas mandó el dia 24 de Julio, al gobernador, cuatro niños de corta edad desnudos y hambrientos que fueron hallados en un miserable hogar. El padre había salido hacia tres dias en busca de trabajo y la madre había muerto dos dias antes, de hambre y de dolor por no tener con que alimentar á sus hijos.»

¡Oh, nación portentosa, que en la propia capital, tales dramas representas!

Nuestro corazón *patriota* no puede menos de regocijarse y gritar:

¡Vivan los jesuitas que gobiernan España!

—

A propósito de *El Diario Español*. Estamos muy agradecidos de su silencio ante nuestra insignificante aparición en el *estadio de la prensa*. El estado moribundo de *El Diario* nos conmueve dolorosamente. El que está en la agonía es natural que no se acuerde de los que vienen al mundo.

Por el mundo

No habiendo llegado á nuestro poder los periódicos obreros de

otros países, no podemos dar noticias fidedignas de los acontecimientos que interesan á nuestros compañeros.

Esperamos el número próximo subsanar cumplidamente esta falta involuntaria.

La prensa burguesa no nos merece confianza ninguna en las noticias que publica respecto al movimiento obrero, por eso no transcribimos los telegramas que publica relativos á la cuestión social.

Por San Pablo

Varios amigos zapateros nos han participado sus deseos de organizar una Sociedad de resistencia.

Como es natural, nuestros deseos son ver unidos, no solamente á los zapateros, sino á todos los trabajadores, y por consiguiente aplaudimos las intenciones de nuestros amigos.

Los tipógrafos de S. Pablo, organizados en Sociedad de resistencia, se reunieron el domingo 13 del corriente, y acordaron la publicación de un periódico que defienda los intereses de los obreros que cultivan las artes gráficas.

Esperamos que este nuevo esfuerzo de los tipógrafos de San Pablo, ha de ser beneficioso á la causa de la emancipación.

Un buen número de obreros carpinteros, tiene también resuelto organizar el oficio.

¡Adelante, compañeros!

Nuestro querido amigo, el inteligente y denodado publicista Benjamin Mota, nos ha remitido 50 ejemplares de su folleto *Zola-Dreifus* para ayudar á la publicación de EL GRITO DEL PUEBLO.

Agradecemos al buen campeón de la causa proletaria su donativo, y hacemos presente á los compañeros que pueden adquirir, á cualquier precio el, folleto citado, en esta Administración.

VANO ESFUERZO

A última hora hemos sabido que se trata de formar una coalición por algunos elementos retrogrados con el fin de poner toda clase de obstáculos á la propaganda socialista.

No le concedemos ninguna importancia á la tal noticia; mas, si por acaso tales intentos llegasen á vias de hecho, nosotros hemos de recordar á los tales elementos que serán vanos sus esfuerzos.

No ya en S. Pablo, que es una ciudad que ha dado muestras de su amor á la libre emisión del pensamiento, sino en cualquier otro punto donde esté implantado el sistema de producción capitalista, es imposible contener la propagación de las doctrinas socialistas.

Las conferencias internacionales organizadas por los tiranos de Europa para perseguir la difusión de las ideas libertarias, han sido verdaderas cataplasmas á quien nadie dió importancia.

Y si los estadistas europeos no consiguieron, á pesar de su presión, detener la corriente progresiva del Socialismo, mucho menos han de lograrlo cuatro zascandiles políticos, que ninguna influencia ejercen en la opinión popular.

De todos modos, á nosotros nos tienen sin cuidado las amenazas, y tanto como nuestras fuerzas lo permitan conservaremos el puesto de combate en defensa de la Igualdad Social.

Los compañeros que nos ayudan, deben hacer oídos de mercader á los que siembran amenazas para obligarnos al silencio.

¡Adelante, y siempre adelante!

SUBSCRIPCION VOLUNTARIA

A FAVOR DE

"EL GRITO DEL PUEBLO"

	REIS
José Sanz Duro	2$000
José Murcia	1$000
Nicolás Murcia	1$000
Isidoro Diego Del Camino	0$500
Baltasar Fernández	1$000
Antonio Lago	1$000
Valentin Diego	1$000
Esteban Estrella	2$000
Benjamin Mota	1$000
Miguel Gomez	2$000
Georg Zenker	3$000
Rafael Rivas	1$000
Bertolotti	1$000
A. Pinto Figueredo	2$000
A. Breves	1$000
P. Alarcón	1$000
Eduardo Pascual	1$000
E. R.	1$000
R. D.	1$ 00
Ambrosio Chiodi	2$000
Ventura	1$000
Bartolomé Garret	1$000
José Villenueva	1$000
Antonio Guerrero	1$000
Fidel Iza	1$000
Total	31$500

Gastos del núm. 1° de EL GRITO DEL PUEBLO 30$000

Sobrante para el número 2.° 2$000.

"El Grito del Pueblo"

Puntos donde se halla á la venta y se admiten subscripciones:

A. Lago, Rua del Riachuelo n. 84.

A. Sanz, Avenida Intendencia n. 14.

V. Diego, Avenida Rangel Pestana, n. 272.

F. Iza, Carneiro Leão n. 93, cuarto n. 9

J. Murcia, Rua Consolação n. 307.

En estos mismos domicilios se expende á precio voluntario, el folleto de nuestro amigo Benjamin Mota, titulado *ZOLA-DREYFUS.*

TYPOGRAPHIA SOLER
Rua del Riachuelo n. 34—S. Paulo